

CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo 1 de Pascua Ciclo B. Abril 1 de 2018

JUAN 20, 1-9

ÉL HABÍA DE RESUCITAR DE ENTRE LOS MUERTOS

Invocación al Espíritu Santo: Señor Jesucristo, Señor Resucitado: Recibe nuestra alegría al vivir este nuevo tiempo de vida nueva que nos traes con tu resurrección. Hoy nos sentimos orgullosos y queremos estar contigo, que permanezcas siempre entre nosotros.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR
Abrir la puerta a la Palabra
¿Qué dice el texto?
(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)
Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Quién fue primero al sepulcro y qué vio?
2. ¿Qué hizo la mujer cuando vio lo ocurrido? ¿Qué les dijo a los discípulos?
3. ¿Qué hicieron los discípulos después de lo que escucharon?
4. ¿Quién entró primero al sepulcro y qué vio?
5. ¿Qué no habían entendido y qué dice la escritura?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR
Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad
¿Qué me dice a mí personalmente el texto?
¿Qué nos dice a nosotros el texto?
Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. Según el Evangelio ¿qué significado tiene la Resurrección para nuestras vidas?
2. ¿Con qué actitudes podemos resucitar hoy en nuestras familias?

En este tiempo de Pascua, que iniciamos hoy, celebramos el momento central de toda nuestra fe: **RENOVAMOS NUESTRA FE EN JESUS RESUCITADO, A TRAVÉS DEL RECUERDO DE NUESTRO BAUTISMO Y LA ALEGRÍA PLENA POR CRISTO QUE HA VENCIDO CON SU VIDA A LA MUERTE.**

La Resurrección de Jesús significa un no rotundo a tantas formas de muerte, guerra, egoísmo, y tantas otras formas que nos deshumanizan como personas. La Resurrección proclama que únicamente la Vida plena es la voluntad de Dios.

Como familias debemos manifestar plenamente la Resurrección en los gestos de amor y cariño que tenemos entre nosotros, en el respeto mutuo que tengamos por cada uno. Allí se manifiesta la presencia de Jesús vivo en medio de nosotros.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR
Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida
¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/PEDIR
Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos
¿Qué te digo ahora a ti, Señor?
Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



MISTERIO DE ESPERANZA

Creer en el Resucitado es resistirnos a aceptar que nuestra vida es solo un pequeño paréntesis entre dos inmensos vacíos. Apoyándonos en Jesús resucitado por Dios intuimos, deseamos y creemos que Dios está conduciendo hacia su verdadera plenitud el anhelo de vida, de justicia y de paz que se encierra en el corazón de la humanidad y en la creación entera.

Creer en el Resucitado es rebelarnos con todas nuestras fuerzas a que esa inmensa mayoría de hombres, mujeres y niños que solo han conocido en esta vida miseria, humillación y sufrimiento queden olvidados para siempre.

Creer en el Resucitado es confiar en una vida donde ya no habrá pobreza ni dolor, nadie estará triste, nadie tendrá que llorar. Por fin podremos ver a los que vienen en pateras llegar a su verdadera patria.

Creer en el Resucitado es acercarnos con esperanza a tantas personas sin salud, enfermos crónicos, discapacitados físicos y psíquicos, personas hundidas en la depresión, cansadas de vivir y de luchar. Un día conocerán lo que es vivir con paz y salud total. Escucharán las palabras del Padre: «Entra para siempre en el gozo de tu Señor».

Creer en el Resucitado es no resignarnos a que Dios sea para siempre un «Dios oculto» del que no podamos conocer su mirada, su ternura y sus abrazos. Lo encontraremos encarnado para siempre gloriosamente en Jesús.

Creer en el Resucitado es confiar en que nuestros esfuerzos por un mundo más humano y dichoso no se perderán en el vacío. Un día feliz, los últimos serán los primeros y las prostitutas nos precederán en el reino.

Creer en el Resucitado es saber que todo lo que aquí ha quedado a medias, lo que no ha podido ser, lo que hemos estropeado con nuestra torpeza o nuestro pecado, todo alcanzará en Dios su plenitud. Nada se perderá de lo que hemos vivido con amor o a lo que hemos renunciado por amor.

Creer en el Resucitado es esperar que las horas alegres y las experiencias amargas, las «huellas» que hemos dejado en las personas y en las cosas, lo que hemos construido o hemos disfrutado generosamente, quedará transfigurado. Ya no conoceremos la amistad que termina, la fiesta que se acaba ni la despedida que entristece. Dios será todo en todos.

Creer en el Resucitado es creer que un día escucharemos estas increíbles palabras que el libro del Apocalipsis pone en boca de Dios: «Yo soy el origen y el final de todo. Al que tenga sed yo le daré gratis del manantial del agua de la vida. Ya no habrá muerte ni habrá llanto, no habrá gritos ni fatigas, porque todo eso habrá pasado».

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/domingo-resurreccion-b-juan-201-9/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>